



CORPORACIÓN
EDUCACIÓN
San Vicente de Tagua Tagua

CAMINO

JAVIER FAÚNDEZ

CIUDADANOS

Tomo la micro en el 26, aviso al chofer que me deje en Avenida España, camino por Portales a ver si me encuentro al gato o al perro que siempre me alegran la mañana. Lo que sí, siempre me cruzo con los tíos del aseo, de repente los veo descansar un ratito, fumándose un cigarrito, echando la talla, apoyados en la escoba. Sigo mi camino, llego al Puente Zamorano y como ando con tiempo, prefiero irme por el puente viejo, más tranquilo, menos bulla de los autos, además aprovecho siempre de ver en que están las aves, siempre es un show distinto. Ahora empezaron a florecer los aromos y también la gente, a pescar, a mirar, a compartir, en mis caminatas más reflexivas me he puesto a pensar hace cuantos miles de años ha estado así de vivo este lugar. Vuelvo al camino, en donde, por un lado, un condominio, por el otro casas como de otros tiempos, finalmente llego al semáforo del Cardal, cruzo, nos saludamos con los perros del callejón, delantal, cofia... y a trabajar.

EL VIAJE A SANVICENTE

VERÓNICA CAROLINA SOTO DÍAZ

CIUDADANOS

Es un día especial, se huele en el ambiente, levantarse temprano, ropa de salida, esperar en el paradero el bus que nos lleva a San Vicente. Puntual el bus asoma su nariz azul para iniciar el viaje, impaciente por llegar me ubico en el primer asiento, junto a la ventana para disfrutar del despertar de la naturaleza, múltiples colores pasan delante de mis ojos, rosas, amarillos, blancos, durazneros en flor, aromos olorosos, yemas blancas donde después habrán dulces y aromáticas ciruelas, desde El Tambo, pasando por Rastrojos, Villa Vieja y sus cerezos, todo despierta ante la inminente llegada de Septiembre, y nuestro paseo es mágico vamos a la compra de los zapatos que brillaran en el próximo desfile. Pasamos por el puente que nos atravieza y se me hace inmenso y largo, cuan largo puede ser el mundo cuando tienes 9 años.

El terminal está a la vuelta, ese pequeño mundo de pisos amarillos, el mercado con sus múltiples olores, colores mágicos que guardo en la memoria, vamos a comprar, San Vicente nos recibe el pueblo de mi vida entera.



CORPORACIÓN
EDUCACIÓN
San Vicente de Tagua Tagua

POR ESPANTO O QUEBRANTO

PAMELA SOLEDAD VALDÉS GONZÁLEZ

CIUDADANOS

A los 42 años atesoro la sensación física del recuerdo, cuando el dulce magnolio florecido y la vieja noria eran testigos de pequeños exorcismos con olor a toronjil.

Una vez una niña caminó por la calle principal de Rastrojos, la llevaban susurrando un destino y una promesa segura; pues no había ninguna mejor en su trabajo que ella, la abuelita Mercedes.

Cada vez que se sentaba en el pequeño piso de madera era la misma rica y adictiva sensación: un hormigueo en las manos y una corriente pasando por la espalda cuando entre suspiro y suspiro escuchaba la señal de la cruz; el cosquilleo del atado de hierbas del jardín pasando por los brazos, la voz de la anciana flotando en el aire calentito de la casa de madera.

Yo estoy maldita, los fantasmas siempre me andan buscando... Y mi weli es bruja- pensó la última vez que tuvo que ir a visitarla y con los ojos entreabiertos vio como sacaba un pañuelo del delantal para secarse el sudor.

Yo estoy bendita y soy bruja también. La Bruja de Rastrojos.



CORPORACIÓN
EDUCACIÓN
San Vicente de Tagua Tagua

ANTAÑO.

KATHERINE ORELLANA

CIUDADANOS

Manos rojas y frías ,Rinso y escobilla para lavar la ropa a tanto crío. Delantal echo a mano con una cortina vieja,viejas las flores de la tela y vieja mi vieja. Cocina de adobe,ollas tirnadas y piso de tierra. Humita con tomate, Tortilla con chicharrón, cafe de trigo o leche de vaca ofrecía ella con amor.

Con sabana de saco de harina hacia paños de cocina, Vamos todos los críos pelando el trigo llamando el viento para que llegue Lorenzo, sacudiendo la sabana para que la piel del trigo se salga. Mirar mi viejita agachada al lado de su noria enjuando el Mote de maíz que con ceniza lavaba,Que premio más rico después de una tarde cuando ya parecía que el día terminaba . Comienza a funcionar el chonchon y las velas ,que alumbraba las noches de la casa de la abuela, La noche te animaba a contar chistes o infaltable historia y ojalá de terror, Canto de ranas y grillos acunando tanto crío y de lejos se oía el sonido del río.

Como se extraña mi vieja.

USUARIO 145

ANDREA PARRAGUEZ

CIUDADANOS

Iban y venían pacientes, conforme pasaban las horas se abría un mundo de nuevas interacciones que invitaban a conocer mas de nuestro querido san Vicente y su gente. Hombres, mujeres, adultos y niños, de todas las edades, razas y condiciones todos en un momento vulnerable buscando un mismo objetivo el bienestar de su dolencia.

Fue así como comencé a notar que muchos de quienes decían sentirse faltos de aire no solo carecían de lo mas vital para vivir sino también necesitaban algo más, Y si, mientras buscábamos con fármacos aliviar ese malestar físico note que las muestras de preocupación y cariño también hacían que la evolución de cada uno no tan solo fuera más rápida sino también mas completa y que con cada toma de aire más profundo a la par de una conversación sencilla pero que acompaña liberaran también dolor y lágrimas que muchas veces no tenían un hombro de acogida.

Entonces ese usuario numero 145 tomo nombre, apellido y una historia y en ese nuevo suspiro de aire también encontró una palabra de amor y luz de esperanza.



CORPORACIÓN
EDUCACIÓN
San Vicente de Tagua Tagua

"SAN VICENTE, 180 AÑOS ECHANDO RAÍCES"

LADY FIGUEROA

CIUDADANOS

Entre cerros y campos fértiles, nació el pequeño San Vicente. Como un niño lleno de sueños, creció escuchando el murmullo del río Cachapoal, quién le enseñó a fluir con paciencia y sabiduría. Sus primeros pasos fueron humildes, entre huertos, viñas y manos trabajadoras que lo acunaron con cariño. De joven logró caminar firme en la vida. En cada esquina guardó historias, encuentros y celebraciones que marcaron su identidad. Aprendió de la risa sincera de su gente y del trabajo de los campesinos que lo forjaron con orgullo. Ya maduro, San Vicente pudo levantarse después de las tormentas a abrazar a su gente en momentos difíciles y a celebrar con ellos cada alegría. Se convirtió en un lugar donde la tradición y la modernidad se dieron la mano, sin perder nunca su esencia noble y campesina. Hoy con 180 años, mira hacia atrás con gratitud. Sus raíces son profundas y su corazón late fuerte, lleno de historias que lo han hecho grande. San Vicente es tierra de memorias vivas, tejidas con esfuerzo, amor y comunidad, que seguirá nutriendo eternamente nuestro futuro.

DEL PICHILEMU AL BARATILLO

ROMINA PÉREZ DÍAZ

CIUDADANOS

Me puse ropa cómoda y mis zapatillas delgadas favoritas, las piedras se sentían en mis pies, corría viento lo sentía en mi cara y mis manos estaban con barro, me las sacudí como pude, ¡que linda se veía la cordillera hoy! y ahí mire el cielo , siempre me ha gustado mirarlo, lleno de nubes y un sol imponente que hacía que mis ojos se achinaran, justo ahí paso la vecina en bicicleta ¡cuidado al cruzar! me dijo, asentí con la cabeza cuando justo cuando sentí unos bocinazos claro hay que cruzar el monolito, por donde entran todos y lo primero que ven son esas palmeras tan bonitas que siempre miro. ¡Cuántas flores! Es que estamos en primavera y todo se llena de colores, mire mis manos ya no tenían barro, mire hacia atrás y muy a lo lejos alguien observaba y me cuidaba, era la primera vez que iba a comprar sola al Baratillo. Mire de nuevo, era Mamá, la extrañaba, respiré, sonreí y camine de vuelta, tenía 10 años, estaba en San Vicente, estaba en casa.

UN CANTO DE NAVIDAD

LEONOR ALEJANDRA LAGOS FLORES

CIUDADANOS

Está bien sentirse agobiado por las fiestas de navidad, del gasto y de la esperanza de no decepcionar a quienes amamos; pero, ¿será que por sólo una vez creamos en el milagro navideño?, ¿aquel que aparece en las películas y que se cumple sin lugar a dudas?, creer primero para después ver, lo he probado; y sí, resulta, es real, tanto como el árbol de navidad que en la plaza de San Vicente se levanta multicolor y que saca más de una admiración; por que créanlo o no a nuestra alma le hace falta, lo demuestra la gran asistencia a la fiesta de tradición anual y que nuestro corazón anhela con toda razón, y sí, es real, tanto como el canto de un zorzal y el amanecer de un nuevo día, así comienzan los sueños, así comienza el amor, así transcurre nuestra vida; hasta el día del adiós, creer un poquito nos define como humanos; por que así nos crearon y así nos dejaron y por que el milagro navideño; comenzó con la llegada de aquel niño que Dios envió.

DUENDES EN EL PUENTE

CAROLA ANDREA VARGAS DIAZ

CIUDADANOS

Recuerdo claramente cuando pequeña

Viví los mejores recuerdos en mi querido hogar Al lado del puente con un hermoso río y muchas aves al redor

Al llegar la noche solo la luz que teníamos era de un viejo chonchon

Que iluminaba nuestro humilde hogar éramos felices mis hermanos y yo nuestras risas alegraban nuestro hogar

Nos escondíamos en medio de las rocas y la maleta y la luz de la luna no guiaba

Sin temor a nada éramos felices riendo y

Contando una historia de Miedo escuchada por nuestra abuela Juana

Fueron mis noches más felices que podía tener de tanto reír y jugar llegaba la hora de ir a dormir solo que al despertar era solo mi cama porque mis hermanos pequeños solo eran pequeños duendes que al caer las noches me iban a visitar y jugar Como los hermanos que nunca tuve y los veía cada noche para

Volver a jugar y soñar

ME HAN DICHO QUE SAN VICENTE HOY CUMPLE 180 AÑOS...

IGNACIO COROMINAS ESCOBAR

CIUDADANOS

Me han dicho que San Vicente hoy cumple 180 años,
pero lo cierto es que Tagua Tagua lo nombraron hace mucho tiempo.

Para entenderlo hay que viajar siglos al pasado
donde los mastodontes aún eran cazados,
herramientas de cornamentas, flechas y hachas de piedras,
fogatas asando carnes, niños haciendo bailes.

¡Como que 180 años no más!

Si cuando llegó Carmen Gallego, el Topónimo lo usaba hasta el Sacristán.



CORPORACIÓN
EDUCACIÓN
San Vicente de Tagua Tagua

San Vicente nació con decreto y campanas,

con calles trazadas y la mano generosa de Carmen Gallego.

Pero el nombre venía de lejos, arrastrando siglos de barro y cañas,

de danzas frente al fuego.

Dios bendiga sus potreros, hectáreas de cultivos, su chicha y viñedos,

porque esta tierra da patria desde antes que alguno se llame Español o Chileno.

Y aunque la laguna ya no cante con sus aguas,

el eco de Tagua Tagua vive en cada paso.

San Vicente respira historia, barro y semilla,

vendimia, chupallas, caminos y cachos,

un pueblo antiguo disfrazado de villa

que hace miles de años soporta estos trazos.



CORPORACIÓN
EDUCACIÓN
San Vicente de Tagua Tagua

ADIÓS ZAMORANO.

GUILLERMO ASTUDILLO

CIUDADANOS

El puente viejo recordaba. Sus piedras, gastadas por el tiempo, habían visto nacer y morir historias, amores y nidos. Bajo su arco, el río tejía su corriente eterna, un espejo líquido que subía con la ambición de la primavera y bajaba con la melancolía del otoño. En sus orillas, una pareja de taguas, plumajes oscuros como la noche húmeda, danzaba un ritual silencioso. Su nido no estaba en la tierra, sino en una grieta del propio puente, un hogar de piedra y musgo que se balanceaba sobre las aguas. El puente los sentía como un latir propio. En primavera, las aguas crecían y acariciaban sus pilares, queriendo contarle secretos marinos. Las taguas navegaban sobre la crecida, señores de un reino efímero. En otoño, el río se retiraba, dejando al descubierto guijarros lisos y recuerdos ahogados. Un día de otoño particularmente claro, el río bajó tanto que dejó ver un camino de piedras blancas en su lecho. Las taguas se miraron, se acicalaron una última vez las plumas y, con un graznido suave que sonó a despedida, emprendieron

VIAJAMOS POR EL TIEMPO

BASTIÁN ANDRÉS PÉREZ DUARTE

CIUDADANOS

1845, El inicio de una historia, si así lo dictamina la memoria, somos mas que 180 años, somos esfuerzo, fuerza y sudor que pasa de generación en generación. Somos un pueblo lleno de mitos y leyendas, que recorren voz de haciendas y viviendas, sin tener mucha fortuna, somos un pueblo que mira la luna y una comuna que le tenia miedo a una laguna. Entre monstruo y diablo, entre mitos e historias viajamos a la pre-historia, nos encontramos con fosiles y arqueologia de la epoca, epoca cual no dejamos pasar... Volvemos a viajar, pero esta vez al presente, con la vista al frente y mirando al campo, podemos decir que lo que tenemos es suficiente, meramente es evidente, te quiero de sur a norte mi querido San Vicente. Para amarte y quererte me sobran razones, como dicen por ahí, Te quiero 3 millones. Todos los años pasamos de tradiciones en tradiciones, recordando nuestra historia, dando opiniones y declaraciones sin modificaciones, por que somos gente humilde, de buena memoria y rica costumbre, que viva San Vicente y su 6 de Octubre.

RRECUERDOS DEL PASADO

MARÍA TERESA ADASME LLANTÉN

CIUDADANOS

Recuerdos del pasado

Cuanto añoro esos años caminando entre piedras y polvo desde la Puntilla hacia el centro de la ciudad. El saludo de los vecinos alegrándose de verte pasar, sentados afuera de sus casas junto a tinieblas que dejaba el tierral. Como no recordar la vida sacrificada del hombre, ni la escarcha frenaba el caminar del Abuelo en sus ojotas. Los perros que acompañaban el pasar de mi abuela por las calles con leña al hombro para alimentar a su entorno familiar, lleno de humildad y sabiduría. En la memoria quedan las dos ruedas del pedalear diario en bicicleta, no importando el frío ni el calor trasladando a mamá al trabajo con fe y alegría por la lucha de un porvenir mejor. Hoy no camino, solo veo los recuerdos del pasado, educadores que han dejado huellas y el progreso a llegado. Hoy San Vicente se une entre cerros y ríos que estos aires de frescura traigan la pureza a nuestros niños, la fortaleza a los ancianos y llene de tranquilidad a cada persona que habite en esta zona.

"SIEMPRE ES TIEMPO DE FLORECER"

VALERIA GUILLERMINA VALENCIA CAMILLA

CIUDADANOS

La Vinilla, ubicada al noroeste de San Vicente de Tagua Tagua. Es un lugar de habitantes humildes, trabajadores de la tierra y corazones nobles.

En mayo de 2023 decidí participar en el segundo concurso de fotografía para mostrar la belleza de mi Vinilla. La imagen elegida la había tomado el 14 de mayo, día especial: Aniversario número 40 de matrimonio de mis padres y día de la Madre.

Ese domingo viajábamos juntos en auto cuando la naturaleza nos regaló un espectáculo inusual. Mis padres, hijos de esta tierra al igual que yo estábamos felices y emocionados. Las primeras lluvias de otoño habían cubierto el cerro de flores amarillas, que brillaban bajo el rocío y la luz del sol, mientras un cielo azul envolvía a toda La Vinilla. Un paisaje con colores y emociones que la fotografía logró inmortalizar.

Con esa fotografía "Siempre es tiempo de florecer", obtuve el primer lugar en la categoría adulto. Fuimos a la premiación con mi mamá y don Héctor, momentos que guardo en el corazón.

Este relato lo dedico a la memoria de mi madre.

OLOR A VELAS, FLORES E INFANCIA.

CAROLINA ISABEL DIAZ MARTINEZ

CIUDADANOS

Que hermoso recuerdo eran aquellas tardes de primavera, casi al filo del verano, cuando niños y adultos acudíamos a rezar al rosario. El olor a velas y flores lo envolvía todo. Las abuelas guiaban las oraciones infinitas, mientras los niños apagábamos las velas y cambiábamos los jarrones con flores que venían de nuestros propios jardines rosas, azucenas y claveles. Era un gesto sencillo, pero lleno de cariño para la virgen. El mes de María en mi comunidad siempre fue organizado. Cada año, el ocho de diciembre, salíamos con un anda preciosa, planificada

con semanas de antelación y construida por todos. Recuerdo a don Omar y a otros vecinos midiando y ordenando para que todo encajara. Las mujeres doblaban y cortaban el papel; los hombres martillo y serrucho en mano, levantaban la estructura. Nosotros, los niños, revoloteábamos entregando el engrudo tibio para pegar los adornos. Al amanecer del ocho, la plaza se llenaba. Todos buscábamos buen lugar para contemplar la obra terminada. Y nuestras andas eran el orgullo de todo el barrio y el marco perfecto para nuestra Santísima Virgen María.

EL PROFE ORREGO

JESSICA RAMIREZ

CIUDADANOS

El Profe Julio Orrego llegaba en su bicicleta cada día bien temprano a la Escuela Rural Juan Barros Roldán, en Rinconada. A veces con barro en los zapatos, otras con el sol en la espalda, pero siempre con la misma sonrisa y su maletín llena de ideas. No era solo profesor de ciencias, matemáticas, lenguaje, entre otras asignaturas; también era consejero y amigo. Amaba enseñar al aire libre, donde los cerros eran pizarras y el viento llevaba preguntas. Sus clases no se quedaban en el cuaderno: hacía experimentos con agua de canal, recolectaba hojas para conocer la biodiversidad, y construía aprendizajes con botellas recicladas. Un día, trajo una lupa gigante. Los niños pensaban que era un juego, pero al mirar por ella, descubrieron el mundo escondido en una hoja, piedra y en una gota de agua. La ciencia está aquí dijo. Solo hay que observar con atención. Ese día, los estudiantes no solo aprendieron sobre la naturaleza. Descubrieron que, con dedicación y amor por enseñar, el Profe Julio convertía su escuela en un universo lleno de maravillas.

MI NOMBRE ES VICENTE

MARÍA VALESKA OSORIO PALMA

CIUDADANOS

Hola. Mi nombre es Vicente. Crecí junto a una laguna rodeada por muchos árboles y cerros. Solía encontrarme disfrutando de la belleza que este lugar ofrece. A menudo cantaban para mí unas aves acuáticas llamadas Taguas, eso deleitaba mi alrededor y nació el don de hacer que las cosas ordinarias se vuelvan extraordinarias, eso me permitió ofrecerles felicidad a mis habitantes. Aunque a veces me sentía sin raíces y solo en este mundo, batallando por las especies que se extinguen, las culturas borradas, los bosques que se queman, las canciones olvidadas. Anhelaba sentirme un verdadero hogar. Entonces brotó la magia y de ella florecieron las personas buenas convertidas en guerreros capaces de sanar lo que ha sido roto y que ahora me mantienen vivo gracias a su perseverancia y amor por la naturaleza.

Desde que me convertí en ciudad, la gente no solo ha construido hogares dentro de mí, sino santuarios. Y por fin entendí que no solo soy Vicente; todos juntos somos San Vicente de Tagua Tagua, una ciudad de valientes destinados a cambiar el mundo.



CORPORACIÓN
EDUCACIÓN
San Vicente de Tagua Tagua

PALOMO

CAROL ZUÑIGA

CIUDADANOS

Pasaba por el mercado municipal todas las mañanas para ir a la escuela Carmen Gallegos y ahí lo veía, siempre del mismo modo, perdido en su mundo, sentado en una esquina, mirando la nada o alomejor lo miraba todo. Nunca lo escuché hablar, solo un par de veces que le oí unos balbuceos sin sentido. Cuando caminaba lo hacía tambaleándose de un lado a otro, su andar se sentía pesado. No recuerdo ya si usaba zapatos o si andaba descalzo, en mi mente lo veo con la misma ropa andrajosa y su pelo alborotado, quizás que le pasó en su vida que le hizo callar su voz para siempre. En algún momento le tuve miedo, pero ahora que lo pienso, no encuentro motivos para haber sentido eso. Solo lo veía, cada mañana moviendo sus manos como si fueran alas...caminando de un lado a otro, pero siempre ahí " Luchito e'mercaao" le decían y así lo conocían los de aquí del pueblo. Tanta gente a su alrededor y él solo era él con su mirada desorbitada y sus manos como alas

REGALOS DE LA VIDA

JOHANNA ANDREA SANCHEZ CONTRERAS

CIUDADANOS

Entre mis manos el libro “Rinconada” de Hugo González, quien hidalgamente narra la historia. A diario camine hacia “ Las monjitas “, 12 años la misma ruta. Un busto histórico resguardaba la Escuela Carmen Gallegos y una gran piedra en la esquina mantenía los secretos de amor y planes de conquista de muchos, incluida yo por supuesto. Mirar las vitrinas de la Casa Yungay sus adornos, diarios de vida, cajas musicales o Ir por materiales y escuchar el crujir del inolvidable piso de madera de la Osses, pasar por la farmacia El Indio y sus mesones enormes de madera y la sonrisa de Don Santiago. Recuerdo la maravillosa pileta de la biblioteca, las parejas saliendo del civil y el fotógrafo delgado de bigotes retratando el gran momento. Elegir la ropa de colegio en la Casa García o la Tienda España era una tradición para todos.

Crecí y San Vicente conmigo pero su belleza y la dulzura de su gente siguen intactas. Elegí seguir aquí, vivir en mi tierra porque San Vicente de Tagua Tagua es un regalo de la vida.

EL MASTODONTE

GABRIELA SILVA VERA

CIUDADANOS

Esta historia comienza hace muchos años atrás en un lugar muy hermoso, llamado Valle de San Vicente, donde un niño pequeño de familia se encuentra frente a un animal que les cambiará la vida. Era un día normal cuando el pequeño Juan salió a buscar algunas frutas para comer y ahí estaba, un animal hermoso y a la vez muy grande, que lo dejó completamente maravillado y pensando en, si el animal que tenía frente a él lo mataría o se lo comería, aunque su instinto cazador lo hizo pensar que podría contra aquel animal, cuyo nombre aún él no sabía, de pronto sintió un sonido entre los arbustos que lo asusto y pensó si venía otro animal igual de grande y aterrador, pero era un sapo gigante, él no entendía lo que veían sus ojos, estaba confundido, no entendía, pero sí estaba seguro que su vida ya no sería la misma, ya que ese día conoció al animal mas maravilloso que había visto, MASTODONTE fue el nombre que él le puso, porque era muy grande para él.

UN PUEBLO QUE QUERÍA CRECER

CARMEN GLORIA CHÁVEZ SOTO

CIUDADANOS

Hace 180 años, nació de una laguna seca un pequeño pueblo, fundado por una señora con nombre “de escuela”. Aunque pequeño, tenía un futuro prometedor: ansiaba crecer y convertirse en una ciudad de referencia, compitiendo con grandes ciudades, como San Fernando y Rancagua. Este pueblo se llama San Vicente de Tagua Tagua. Su madre, Carmen Gallegos, le recordaba siempre que cuidara su historia, porque el pasado permite crecer y ser mejores en el futuro. San Vicente escuchaba estas palabras con atención; quería ser grande y competir con sus primos, pero aun era un niño, jugando con sus gonfoterios y taguas. Años después, mientras contaba a los visitantes historias sobre reliquias y hombres antiguos, un extraño sonido lo sorprendió: un águila que sobrevolaba la plaza decía ¡Todos invitados a elevar volantines al Cerro La Muralla, con asado incluido! Los vecinos y niños corrieron, hasta las taguas parecían emocionadas. San Vicente, confundido pero feliz, comprendió que la verdadera grandeza estaba en compartir la alegría y las experiencias. Y así, entre risas y cometas voladoras, decidió que su historia sería cuidada... y divertida.

LA FERIA DE ARTESANOS

GENESIS VIVIANA ARAVENA RODRIGUEZ

CIUDADANOS

Estoy emocionada, ansiosa y contenta, se viene la feria de arte, tengo que prepararme.

Soy Norgus y vivo en la hermosa ciudad de san vicente ciudad que me recibio con los brazos abiertos, hace casi 12 años.

me encanta crear, un dia me invitaron a participar en la feria de artesanos en la plaza de san vicente, era mi primera vez, tenia que prepararme bien, hice muchos atrapasueños, hermosos cuadros de vellon y tambien algunos de mosaico, he mirado muchos videos y aprendi a hacer velas compre moldes y comencé, hice con diseños para niños y adultos, tambien llaveros y pinte figuras de yeso.

Voy camino a la plaza me toco frente a la pileta que hermoso lugar, las personas me compran y dicen cosas bellas y les gusta lo que hago. Eso me pone contenta, esta feria de artesanos es hermosa todo sanvicentano deberia visitarla al menos una vez, en ella encuentras arte, amor, inspiracion, familia, colores, y por supuesto la identidad de san vicente.

EL MONSTRUO Y EL CAMPESIÑO

MARISOL MUÑOZ NEGRETE

CIUDADANOS

Hace muchísimos años atrás en la ciudad de San Vicente de tagua tagua, un campesino de la zona de la laguna, cuando estaba realizando una faena agrícola (riego), desde un costado del cerro vio que se deslizaba por el cielo una misteriosa con dos colas, cara humana, cachos, un cuerpo lleno de escamas y unas alas de murciélago, que se aproximaba muy ligeramente hacia él. El campesino asustado, corrió al interno de su hogar ya que la criatura lo perseguía, como no logro alcanzarlo dió la vuelta por encima de la casa y se posó en el techo del granero, en dónde con grandes gritos y desplegando toda su furia bajo al potrero donde ese encontraba un toro muy asustado, que corría para salvarse de las garras y de los boludos dientes de la criatura que lo asechaba pero, no corría demasiada suerte porque igual mente fue alcanzado y devorado frente a su dueño el cual se armo de valor y coraje tomando un lazo atrapando a la criatura amarrando lo a un árbol pidiendo ayuda a las personas.

CONTINUARA...

VELORIO EN VIDA

DÉBORA CORTÉS

CIUDADANOS

Corría el año 1903, cuando Arturo de tan solo 12 años, formó parte del velorio en vida de su patrón, por un par de ojitos de gato y una tortilla de rescoldo. A los pies del cerro negro y casi en el centro de Romeral de Zúñiga, existe una casona patronal que hoy yace abandonada. Después del relato de mi bisabuelo Arturo y en busca de adrenalina, mis primos y yo visitamos el “chalet viejo” y recorrimos sus múltiples habitaciones y aunque ninguno habló, todos sentimos Su presencia. El Patrón, de origen humilde pero de carácter ambicioso, solía pasear largas horas por el cerro sin compañía. Con el tiempo, el Patrón compra hectáreas, contrata gente, ostenta caballos, mujeres y vicios. En 1913 el padrecito y los monaguillos de la iglesia de Zúñiga comienzan a recolectar gente pal’ “velorio”. Cerrada la iglesia por dentro y reforzadas las ventanas, el Patrón se retuerce y grita en el cajón, tiembla y se apagan la velas, mientras el Padre reza incesantemente en latín.

2025 ya los testigos están fina’os, pero el “chalet viejo” vive.

UNA VIDA , DIECISIETE TESOROS

JOHANNA DEL CARMEN TOLEDO TORO

CIUDADANOS

Rosa y Alberto unieron sus vidas en matrimonio , impulsados por un amor sincero que con los años se transformó en un lazo inquebrantable. De esa unión nacieron diez hombres y siete mujeres , cada uno recibido con alegría y amor , por que para ellos los hijos eran un verdadero tesoro . La vida en esos tiempos fue muy sacrificada , Alberto trabajó duro en el campo , bajo el sol y la lluvia , esforzándose cada día por dar sustento a su familia . Rosa , con dulzura y fortaleza , mantenía el hogar , educando a sus hijos con valores . Juntos enfrentaron tiempos difíciles , pero el amor siempre fue la fuerza . Los años pasaron y con ello crecieron sus hijos siendo éstos un aporte fundamental en el cultivo de la tierra , sembrando no sólo frutos sino también sueños compartidos , los cuáles con el tiempo obtuvieron su recompensa . Comprando su primer tractor , que les permitió trabajar el campo con menos esfuerzo . Esta historia es verdadera , son mis queridos abuelos

MI QUERIDO SAN VICENTE

SUSAN MACARENA MATURANA SÁNCHEZ

CIUDADANOS

San Vicente de Tagua Tagua

se encuentra en la Provincia del Cachapoal,

caracterizada por una importante población rural,

y destacada por su ubicación geográfica central.

Fue reconocida como la segunda comuna

con la mejor calidad de vida del país.

Así como también, tenemos el único yacimiento arqueológico de Chile,

que es nuestra Laguna.

La laguna queda al sur de San Vicente,

encontrándose restos de animales,



CORPORACIÓN
EDUCACIÓN
San Vicente de Tagua Tagua

como mastodontes, caballos americanos y sapos gigantes.

Nuestro turismo se enfoca en la arqueología y en la astronomía,
mencionando el Cementerio de Cuchipuy y el museo de la Laguna.
destacando el Observatorio Tagua Tagua,
así como también, la localidad de Zúñiga.

Nuestra plaza de armas , es el punto central
de la vida urbana.
Zúñiga, es un poblado rural,
declarado zona típica, por su arquitectura colonial.

Doña Carmen Gallegos
fundadora de San Vicente,
lugar donde existen labores agrícolas de cultivo y frutas.
Y cuna de tradición y cultura huasa chilena .

UN NUEVO HOGAR

ALEXANDER VALLEJOS MORAGA

CIUDADANOS

Ya son casi 8 meses lejos del ruido, los tacos y noticias de fatalidad. Llegamos a estas tierras donde mi mujer tiene su familia, vinimos atraídos por el peso de la sangre en búsqueda de eso que muchos llaman un hogar. Mis hijos... son los más felices, ahora conviven con animales, salen a la calle, juegan en una plaza... una que piensa en ellos. Como si fuera poco cada semana hay algo que hacer, que puedan aprender y en que se puedan entretener. Dejamos todo... trabajos buenos y estables, una vida acelerada pero confiable, muchos dicen que ha sido una locura, y claro! pero suena mas a locura aceptar estar enfermo como si fuera algo normal. Acá la gente es distinta, te conoce por el nombre, profesión, familiar o donde vives, buena o mala como en todas partes, pero algo que he visto es que San Vicente no es solo Tierra Milenaria por su trayectoria e historia, lo es por su gente y tradiciones. Gracias por darnos un lugar y dejar que mis hijos puedan disfrutar de un Hogar.

EN LOS OJOS DE MI ABUELA

BENJAMIN ALFREDO CELIS DIAZ

CIUDADANOS

Otra tarde calurosa en la plaza de armas. Mi suerte me había dejado cargando las compras, y extenuado, nos detuvimos junto a la pileta. Mi abuela sonrió y comenzó a deshilvanar recuerdos de su juventud, como quien abre un cofre guardado en el corazón.

Me habló de la primera vez que vio la parroquia, convencida de que era el edificio más grande del mundo, pues nunca había salido del campo. Contó de los huasos que coqueteaban con las doncellas y de mi abuelo, aquel joven galante que, después de una función de cine rotativo, se armó de valor y la invitó a salir ofreciéndole una rosa.

Señaló el rincón donde mi padre, siendo niño, compartía sus cabritas con las palomas, arrancando risas y gritos a su hermana. También recordó, entre carcajadas, cuando yo preguntaba ansioso cuándo desfilaría en la banda, y ella me calmaba diciendo: "Primero aprende a caminar".

La tarde avanzaba y el pasado se volvía presente. Le pregunté si lo extrañaba. Ella sonrió:

No. La plaza vive en nuestros recuerdos, y crecerá en los que vengan después.

ANTIGUOS LOCALES DE MADERA FRENTE A MERCADO MUNICIPAL

MARÍA SOLEDAD VENEGAS PÉREZ

CIUDADANOS

Mi madre emigro de San Bernardo sola ,escapando de un matrimonio de violencia doméstica,llegue a san Vicente en el año 87, mi madre trabaja en un pequeño local de papas fritas, mientras ella trabajaba, mi hermana y yo jugábamos atrás en el baldío, recuerdo que una vez estábamos volando un volantín , yo mirando siempre asia el cielo viendo que no cayera al suelo la cometa , sin darme cuenta mire al frente y choque de frente con un poster de luz, me dolió , pero al rato reíamos con mi gemela , recuerdo esos tiempos por qué eran hermosos ,un potrero solo para nosotras dos mientras mi madre vendía sus papás, mi madre se llamaba gloria Pérez ,dejo este mundo ase 6 años , mi infancia, en ese baldío fue hermoso junto Ami hermana , y un potrero solo para nosotras dos, ay personas que aún recuerdan ala señora gordita en su kiosko de madera frente al mercado municipal, le decían la señora de las papas fritas , en esos años eran las mejores papas fritas



CORPORACIÓN
EDUCACIÓN
San Vicente de Tagua Tagua

EL JORNALERO

MARÍA MARTÍNEZ

CIUDADANOS

Los primeros rayos de sol golpean su espalda. Su paso firme sobre los durmientes de la línea del tren crean un ritmo y melodía únicas. Pensaba que le gustaría haberlos contado, pero no conocía tantos números. Los dedales de oro, ya florecidos a lo largo de los rieles, le veían pasar refunfuñando por el patrón. ¿Qué me pedirá hoy? ¿Un pozo o una acequia? Sus pensamientos eran solo interrumpidos por las lagartijas que arrancaban al sentir sus trancos. Al verlas se transportaba automáticamente a su niñez junto a sus amigos, haciendo lazos de teatina para cazar lagartijas que luego hacían pelear. Su rostro fruncido se ilumina. Zorzales, loicas y tórtolas, son testigos de su pícara sonrisa al recordar los gritos de sus hermanas a las cuales perseguía con las lagartijas colgando. El relincho de una yegua al ver su potrillo corcovear lo devuelve al presente. Alza su mirada, observa y contempla el valle de Requegua. Frutales en flor mitigan la fatiga del largo caminar. Por fin ha llegado, azadón en mano, ya es hora de trabajar.



CORPORACIÓN
EDUCACIÓN
San Vicente de Tagua Tagua

MI MODE

GABRIELA ISABEL CASTILLO CARREÑO

CIUDADANOS

En los años 80s, todavía era una deshonra familiar que una mujer se convirtiese en madre soltera. En la actualidad, inmensamente feliz y totalmente libre de la crítica, yo soy una de ellas; sin embargo, muchas quedaron en la memoria. Todos en Pencahue podían reconocer su belleza, su alegría; para mí, ella significaba muchísimo más y a mis 8 años contaba con mis deditos que ella era: “mi tía, mi madrina, mi mejor amiga, mi mamá, mi amor”. Pero, “mi Mode” sufría, lloraba, en su cama, muchas veces la vi y no supe qué hacer, hasta que un día de noviembre, esa melancolía se la llevó, para siempre y acompañada de un ser que ya crecía en sus entrañas. Cuando lo supe, no lo pude comprender, ignorando sus razones, pensé que ella me había abandonado. A veces, las historias se repiten; otras, como la mia, dan un giro. Quiero vivir, vivir muchos años, mis años y los años que “mi Mode” debió vivir, ser la madre amorosa que ella pudo ser, ser la madre soltera en quien Modesta vive hoy.